



Fortalecimiento de la capacidad MSF para desarrollar el comercio

El objetivo del proyecto fue reforzar la capacidad sanitaria y fitosanitaria de la cadena de valor de hortalizas en Viet Nam para aprovechar las oportunidades de mercado en el ámbito nacional e internacional. El proyecto se centró en poner al día las prácticas de cultivo y de manipulación postcosecha, aplicando las Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) y creando escuelas de campo para agricultores.

STDF/PG/259

Status

Completed

Start Date

01/03/2010

End Date

31/08/2012

Project Value (US\$)

\$641,470

STDF Contribution (US\$)

\$533,770

Beneficiaries

Viet Nam

Implementing Entities

Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO)

Viet Nam Fruit and Vegetable Research Institute (FAVRI)

Partners

The Ministry of Agriculture and Rural Development – Viet Nam (MARD)

Viet Nam Department of Agriculture and Rural Development (DARD)

Background

La producción de hortalizas en Viet Nam es importante para el desarrollo de la economía nacional. Este sector es una fuente de ingresos esencial para las poblaciones rurales, sobre todo para las mujeres, y genera empleos en las áreas de comercialización, distribución, elaboración y venta al por menor. El objetivo establecido por el Gobierno para las exportaciones de hortalizas era ambicioso: alcanzar 690 millones de dólares EE.UU. por año para 2010. Una de las principales dificultades para conseguir el objetivo era la falta de capacidad para garantizar la inocuidad y la calidad de los productos a lo largo de la cadena de valor.

El uso inapropiado o excesivo de plaguicidas y agroquímicos, y el desconocimiento y la no aplicación de las buenas prácticas agrícolas en las explotaciones eran algunos de los principales problemas. A menudo se rebasaban con mucho las cantidades de plaguicidas y los agricultores no hacían caso o no conocían prácticas de cosecha seguras. El sector se veía además perjudicado por las malas prácticas de manipulación postcosecha, que deterioraban el producto y disminuían su calidad. La falta de relación entre cultivadores, recolectores, distribuidores y vendedores al por menor agravaba los problemas de mala gestión a lo largo de la cadena de valor. La escasa comunicación y coordinación entre los sectores público y privado también impedía mejorar.

Results

Mayor conocimiento de las oportunidades de mercado internacionales y los requisitos sanitarios y fitosanitarios pertinentes

El proyecto permitió singularizar los requisitos sanitarios y fitosanitarios para la exportación de hortalizas a nuevos mercados. Se realizaron investigaciones de mercado para determinar tendencias y oportunidades en el ámbito nacional e internacional. Por ejemplo, expertos vietnamitas visitaron mercados regionales en Beijing y Hong Kong. Los estudios de mercado permitieron especificar los requisitos sanitarios y fitosanitarios para determinadas hortalizas y determinar las hortalizas que el Viet Nam tenía más posibilidades de exportar y de vender en el mercado minorista nacional. Se estudiaron diversos mecanismos para conectar a los productores de hortalizas con posibles compradores en la cadena de valor y se señalaron los requisitos de inocuidad alimentaria específicos de los supermercados nacionales. Los resultados ayudaron a productores y comerciantes a orientarse hacia los mercados nacionales e internacionales con mayor potencial y a comprender mejor los requisitos sanitarios y fitosanitarios para acceder a ellos.

Mejora de la inocuidad y la calidad de las hortalizas a lo largo de la cadena de valor

Integrando el concepto de cadena de valor, se puso en marcha un programa de creación de capacidad para mejorar la inocuidad y la calidad de las hortalizas. Las partes interesadas pudieron reforzar la capacidad sanitaria y fitosanitaria del sector de las hortalizas y mejorar la productividad y la gestión de empresas agropecuarias gracias a: el establecimiento de equipos técnicos para examinar la información disponible y los protocolos vigentes; el establecimiento y la mejora de protocolos de cultivo para determinados productos y la creación de materiales de formación; y la creación de cursos de capacitación de formadores y escuelas de campo para agricultores. Los principales productos del proyecto son: i) Directrices sobre el sistema de buenas prácticas agrícolas de Viet Nam (VietGAP) para pepino, repollo, tomate y chayote; ii) Guía sobre gestión de la calidad y la inocuidad de frutas y hortalizas; iii) Manual de gestión de explotaciones agrícolas; y iv) Guía de gestión de explotaciones agrícolas. Los materiales de formación elaborados fueron distribuidos y utilizados por los participantes y por otros agricultores en los lugares de desarrollo del proyecto. Se impartieron dos cursos de capacitación de formadores en los que participaron funcionarios del Departamento de Agricultura y Desarrollo Rural (DARD), en particular de la Sección de cultivos, la Subdivisión de protección fitosanitaria, el Organismo provincial de gestión de la calidad de los alimentos y el Centro de divulgación de tres provincias, y empleados de empresas de transformación, comerciantes y determinadas cooperativas y comunidades.

Mejora de los sistemas de control de la calidad de los alimentos

El proyecto ayudó a las partes interesadas pertinentes a crear y aplicar un sistema de control de la calidad más eficaz en todas las etapas de producción, distribución y comercialización de hortalizas frescas. Se establecieron sistemas de control de la inocuidad y la calidad en seis lugares de demostración sobre el terreno y, como resultado, se concedieron a las cooperativas participantes seis certificados VietGAP, aprobados por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MARD). Este certificado abrió las puertas de algunos supermercados de Viet Nam a determinados productos. Se crearon además nuevas oportunidades para exportar determinados productos (por ejemplo, pepinillos y tomates cherry) a Ucrania y Francia. Se organizaron "Jornadas de campo" para que funcionarios de las provincias y distritos, empresas de transformación, comerciantes y agricultores pudieran observar demostraciones en el terreno. Estas actividades facilitaron además el diálogo sobre las posibilidades de colaboración entre los sectores público y privado con objetivos de inocuidad y calidad de los alimentos.

Recommendations

Aclarar los mandatos y mejorar la coordinación

Para poder poner en práctica el concepto de cadena de valor es necesaria una colaboración entre organismos públicos, y

también entre los sectores público y privado, puesto que las partes interesadas implicadas son muchas y muy diversas. El proyecto puso de manifiesto la importancia de tener una política pública clara favorable al enfoque de cadena de valor, que facilitará la coordinación entre los ministerios pertinentes (por ejemplo, agricultura, comercio, salud). Si varios organismos públicos participan en la gestión de la inocuidad de los alimentos, también es importante aclarar la función y las responsabilidades de cada uno de ellos para que haya un acuerdo sobre quién es, en última instancia, responsable de garantizar la inocuidad de los alimentos.

Dar más importancia a la labor de difusión y de promoción para mantener y reforzar las actividades y los resultados

La labor de sensibilización y promoción debe ser frecuente y constante para mantener y reforzar las actividades y los resultados del proyecto. Aumentar la publicidad en los medios de comunicación, crear una imagen de marca y divulgar información sobre el proyecto son medidas que pueden ayudar a comunicar los resultados del proyecto a un público más amplio en el país y en la región. La creación de un sitio Web dedicado al proyecto también puede ser útil.

Promover los contactos a diferentes niveles y facilitar el acceso a datos sanitarios y fitosanitarios y de mercados

El proyecto destacó la importancia de reforzar los vínculos entre los implicados en la cadena de valor: agricultores, organismos de divulgación, compradores/comerciantes e institutos de investigación. Demostró además la importancia de poder acceder a informaciones esenciales sobre la producción, el volumen y el tipo de productos inocuo; los requisitos sanitarios y fitosanitarias y los mercados (el tipo de productos, la calidad, los precios de venta y otros criterios de cada mercado). La creación de redes de divulgación a nivel de provincia y de distrito puede facilitar el acceso a esta información y mejorar los conocimientos técnicos de los agricultores.

Continuar los esfuerzos actuales para acceder a los mercados y medir los resultados

Se consiguió mejorar la calidad y la inocuidad de la producción de hortalizas de los agricultores que participaron en el proyecto, pero hará falta más tiempo para evaluar en qué medida han podido acceder a nuevos mercados (mercados minoristas nacionales de alto valor y mercados regionales) e incrementar sus ingresos. Es importante medir el rendimiento a más largo plazo, para dar un testimonio del éxito global de los proyectos, que permitirá obtener recursos para repetir y multiplicar las actividades que hayan resultado satisfactorias. En este contexto es fundamental crear y utilizar sistemas de evaluación de los resultados.